

RCF-1806

ONICA

16-XI-1993

LA PRENSA /7

## El niño en la poesía de Gabriela Mistral

Nuestra primera poeta nacional, Gabriela Mistral, ha quedado registrada en la cultura universal por la riqueza de su obra poética, pero sobre todo por la permanente y hermosa preocupación que tuvo para con el niño. Hoy se le asocia con el niño, al pensarse en ella también se piensa en él.

Te poeta, niño, en distintas situaciones: recibiendo la caricia de tu madre, queriendo cogerte ella en su seno maternal, jugando, solo, en todas las posibilidades en que estés tú.

Hoy hemos seleccionado algunas estrofas de sus más destacados poemas para mostrarla esa preocupación que siempre manifestó por ti, expresando su inmenso sentimiento maternal.

### DE LA MADRE AL HIJO

Uno de los modos que tuvo para acercarse a ti fue como la madre al hijo, dándote un trago tierno, recogiéndote en su regazo maternal, así como tu propia madre te lleva en las noches de invierno:

"Velloncito de mi carne,  
que en entraña yo te teji,  
velloncito frío,  
cuídmate apagado a mí"  
(En "Apegado a mí")

Su sentimiento maternal no era únicamente para un niño en particular, como pudo haber sido un hijo suyo, sino que era extensivo a todos los niños, cogiéndolos para ofrecerles su amor, especialmente a aque-

los que estaban solos:

"Me encontré este niño  
cuando al campo iba:  
comido lo he hallado  
en unas espigas"  
(en "Hallazgo").

También su sensibilidad maternal alcanzaba a aquellos niños que tenían mamá y que, momentáneamente solos, lloran. El llanto de un niño hería su escrito, no podía dejarlo entre las lágrimas:

"La madre se tiritó, curvada en el barbecho;  
el niño, al despertar, buscó el  
pezón de rosa  
y rompió en llanto... Yo lo estreché contra el pecho,  
y una capa de cuna me subió,  
temblorosa..."  
(En "El niño solo").

VADRE DE MUCHOS NIÑOS

Así fue haciéndose madre de muchos niños, tratando de servir a otro Niño, buscando a ese otro Niño, aquél que nació en Nazareth, Jesús:

"Apacienté los hijos ajenos, col-

me el troje

con los trigos divinos, y sólo a Ti  
espero  
¡Padre nuestro, que estás en el  
cielo, recoge  
mi cabeza mendiga, si en esta  
noche muero!"

(en "Poema del Hijo").

No podía entender que dejaran llorar a un niño, menos que le dejaran solo, peor aún abandonado, sin que nadie se percatase:

"Piecitos de niño, dos joyitas  
sufrientes,

"¡cómo pasar sin veros,  
la gente!"

(en "Piecitos")

Todo su amor por el niño esperaba que fuese recompensado en el amor del niño para su madre. Por eso te imagina prometiéndole amor para mañana:

"Madre, cuando sea grande  
¡ay! ¡qué mozo el que tendrá!  
Te levantaré en mis brazos  
como el viento alza el trigo  
(en "Obrero")

# **El Niño en la poesía de Gabriela Mistral [artículo].**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Niño en la poesía de Gabriela Mistral [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)